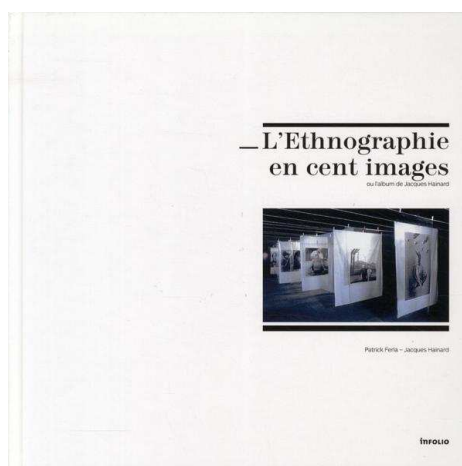


Ferla, Patrick et Hainard, Jacques (2010)
L'ethnographie en cent images ou l'album de Jacques Hainard,
Bienne: Infolio editions, CH, 147 p.
ISBN 978-2-88474-811-7

Nadja Monnet

Universitat Autònoma de Barcelona
Laboratoire Architecture/Anthropologie, ENSA Paris la Villette



L'ethnographie en cent images ou l'album de Jacques Hainard, como bien lo precisa la segunda parte del título nos introduce en una concepción particular de la etnografía, la del fundador de la museología de la ruptura que sacudió no sólo los museos de etnografía sino la museología de manera más amplia. Sin ser una biografía en el sentido clásico del término, ni tampoco un balance de la trayectoria profesional de Jacques Hainard, que fue director del Museo de Etnografía de Neuchâtel (MEN) durante 25 años y del de Ginebra (MEG) los tres últimos años de su carrera, este libro nos da elementos para entender la

trayectoria de este controvertido y excepcional personaje, presentándonos, pero no de manera cronológica, elementos o acontecimientos importantes que lo formaron.

Quién alguna vez lo escuchó comentar sus exposiciones, le da la sensación de volverlo a oírlo leyendo el libro. Solo que esta vez, sustituyó los objetos que utilizaba para contar historias al público por fotografías que a menudo son imágenes de objetos que ha expuesto o escenografías que ha presentado en los dos museos donde trabajó. Nos habla de sus exposiciones, de su manera de concebir el mundo, de pensar la museología pero también de su niñez y juventud en una parte montañosa y agrícola relativamente aislada del cantón de Neuchâtel en Suiza: Les Prises. Lo que hace no es tanto exponernos su vida a la manera de una autobiografía sino presentarnos con una mirada antropológica algunas imágenes de un álbum bien particular, creado y pensado expresamente para la circunstancia y, de paso, introducimos y explicamos algunas nociones básicas de la antropología, como cual es la meta de esta ciencia y cómo trabajan las personas que se dedican a ella.

Como escribe Patrick Ferla (2010: 7) en el prólogo, antes de iniciar su diálogo con Jacques Hainard, “producir discurso es sin duda la expresión que caracteriza mejor

su método en un mundo en el cual todo se pone simplemente en escena”, y, para utilizar uno de sus neologismos, producir “reflexión expológica” (2007: 65) que consistía en el discurso sobre el discurso de la exposición. Consideraba el museo como un diccionario del cual los objetos eran las palabras. La tarea del museo radicaba entonces en elaborar un discurso con los objetos-palabras disponibles, construir una reflexión que se buscaba voluntariamente desestabilizadora para así obligar al observador a reflexionar, a poner en cuestión su conocimiento, y no simplemente entrar al museo a consumir un espectáculo o piezas que a menudo se entienden en términos de obras de arte.

Decididamente, en contra del “museo medicamento” (2007: 63) donde el espectador viene a confirmar sus certidumbres, como quien consume tranquilizantes para calmarse, promovió una museología que creaba intriga, que chocaba para obligarnos a detenernos un instante en los carteles que nos daban pistas para entender el discurso expuesto pero que jamás tuvieron la pretensión de explicárnoslo todo. Estos textos nos indicaban pistas a indagar si nos apetecía hacerlo, direcciones a explorar para profundizar la reflexión al salir del museo. Eran una invitación a seguir pensando con el fin de romper con el sentido común y los prejuicios que nos empapan. Su museología predicaba la deconstrucción cultural: deconstruir la cultura en la que vivimos para tratar de entender como la hemos construido o la estamos construyendo.

Utilizando la técnica de la foto elicitación, este libro nos presenta un centenar de imágenes de lo más variadas y que, sin leyendas, van desde un conjunto de estatuas del culto vudú hasta un cepillo de diente de plástico, color rosa, con forma de un voluptuoso cuerpo femenino, pasando por fotografías de sus álbumes familiar e institucional. Desde luego sería bien difícil captar los vínculos entre todo este material visual, presentado suntuosamente en las páginas derechas del libro, sin los comentarios y el diálogo que Partick Ferla y Jacques Hainard establecen mirándolo. De hecho, la lectora no ha podido dejar de verse sentada entre ambos interlocutores ojeando la secuencia de imágenes con ellos sin poder, sin embargo, interrumpirles para poder pedir más precisiones.

Como en sus exposiciones, cerramos el libro con la sensación de haber pasado un agradable momento en compañía de su humor y su alegría de vivir; de haber tocado cosas muy importantes y aprendido mucho pero con las ganas de ir a buscar más información en otros sitios para poder profundizar los temas que más nos interpellaron. Desafortunadamente, ya no tendremos oportunidad de ver más exposiciones suyas, pero nos reconforta saber que sigue explorando nuevas vías para producir discursos que mezclan sutilmente lo verbal y lo visual, con el fin de compartir con el público sus preocupaciones y sus reflexiones respecto al mundo que nos envuelve.

Referencias bibliográficas

HAINARD, J. (2007) “L’expologie bien tempérée”, *Quaderns-e*, nº 9, 2007a, Institut Català d’Antropologia. Disponible en: <http://www.antropologia.cat//antiga/quaderns-e/09/Hainard.htm>

HAINARD, J. (2007) “L’expologia a la seva justa mesura. La museografía al Museu d’Etnografia de Neuchâtel”, *Mnemòsine. Revista Catalana de Museologia*, nº 4, pp. 57-74.